



Análisis mediático primera quincena de abril 2023

LA AGENDA DE LOS MEDIOS SACA EL MÁXIMO PROVECHO POLÍTICO DE LOS HECHOS DELICTUALES

Por: Grupo de estudio de medios UAR

- Los ataques y asesinatos de Carabineros dejan en planos secundarios las informaciones sobre el proceso constituyente, afectando el propio proceso de la elite política que se centra en la seguridad ciudadana
- La aprobación del proyecto de las 40 horas laborales ¿puede entregar alguna clase de control de agenda al gobierno?

La agenda de los medios ha seguido enmarcada en los cauces de la seguridad ciudadana con el asesinato de otro carabinero, funcionarios policiales heridos en un operativo, el uso de una subametralladora Uzi por parte de carabineros que ultimó a una persona en San Antonio. Sin embargo, las aristas políticas de la crisis de seguridad dejan al gobierno anclado a un tema donde tradicionalmente la izquierda no se siente a gusto.

Carabineros de Chile había hecho profuso uso de las subametralladoras Uzi hasta agosto de 2011 cuando se produjo el asesinato de Manuel Gutiérrez de 16 años, durante la conmemoración del Día del Joven Combatiente. Pero este fue uno de tantos hechos violentos protagonizados por carabineros con víctimas inocentes. En 1993 se produjo el llamado caso Apoquindo, donde tras un asalto del grupo Movimiento Juvenil Lautaro, la policía disparó indiscriminadamente a una micro donde se habían refugiado los asaltantes. El evento se zanjó que la muerte de tres pasajeros del bus que tuvieron la mala fortuna de estar en lugar y momento equivocado y la lógica policial del “gatillo fácil”.

Este y otros hechos violentos llevaron a limitar el uso de armamento automático en manos de Carabineros. La crisis de seguridad pública busca fortalecer la capacidad policial del uso de la fuerza que en un de sus más conflictivos puntos contiene la Ley de Legítima Defensa Privilegiada.

Dicha ley ha sido exhibida en un debate destacado por lo medios de comunicación, sin embargo, las voces disidentes a su aprobación, han tenido solamente espacios marginales en la prensa. Los medios alternativos presentan académicos y otros especialistas en materia de derechos humanos o seguridad, advirtiendo del error de legislar a través del “populismo penal”.

Las nuevas facultades de Carabineros y el estímulo del mundo político para hacer uso de las armas, salvaguarda a los policías, pero pone en peligro a los civiles inocentes que se verán en medio de enfrentamientos entre grupos fuertemente armados.

La labor de la prensa de conducir el debate y manejar la agenda en materia de seguridad ha logrado su objetivo de mantener el tema como un eje crucial del debate político, dejando al presidente Boric y sus ministros en una situación de permanente debilidad. La fragilidad del gobierno quedó de manifiesto cuando en un acuerdo en la Cámara de Diputados, los diputados piden al presidente de la República que pida “disculpas a Carabineros por ausencia de respaldo hacia la institución”.

En el asesinato del cabo Palma, además, asistimos a una depuración del propio aparato comunicacional corporativo, de esta forma, el canal de televisión Mega, despidió a una periodista de conocida trayectoria por usar el epíteto “paco” para referirse al funcionario fallecido. Las repercusiones del despido, que podría haber creado un debate sobre libertad de expresión o el rol de los medios, fue zanjado por desaparición del tema en la agenda.

Marginalmente, los medios corporativos noticiaron que sectores que se oponen a la llamada Ley Naín-Retamal: “Secundarios realizaron este miércoles una manifestación en la capital, donde protestaron por la aprobación de la Ley Naín-Retamal, que entrega nuevas atribuciones a Carabineros” (Biobiochile.cl 12/04).

Por otra parte, las nuevas facultades policiales se convierten en una profundización del conflicto con los pueblos originarios en la Macro Zona Sur, las organizaciones indígenas ven que el estado se prepara para aumentar la represión: “Derrotado Boric, la derecha toma la iniciativa y el gobierno queda a merced de la agenda de seguridad planteada por la derecha más dura y que hoy tiene a todos los sectores políticos alineados bajo el espectáculo mediático que muestra a los pacos como pobres víctimas de la delincuencia, olvidando todas las violaciones a los DDHH cometidas durante el estallido social y sin hablar de la represión sistemática que han desarrollado por años en Wallmapu (...) Ya sabemos que la nueva ley Naín-Retamal garantizará impunidad absoluta a las policías, dado que la legítima defensa privilegiada asegura que cada vez que un paco haga uso de su arma de fuego se entenderá que hubo necesidad racional en su uso” (comunicado de organizaciones Mapuche del weichan frente a la Ley Naín-Retamal, Rebelión.org 17/04).

Las nuevas leyes represivas hacen prever un escenario de exacerbación de la violencia y una criminalización mayor de los movimientos sociales. Mientras, el tsunami conservador y el trabajo de sus herramientas mediáticas, incluidas las encuestas, reflejan que Carabineros alcanza su mayor apoyo ciudadano con un 79% de aprobación según la encuesta Cadem. En contraposición, el Partido Comunista y otros que se opusieron abiertamente a su aprobación (amenaza de llevar la Ley Naín-Retamal al TC), se convierten en los peores evaluados. El Partido de la Gente (PDG) se convierte en el partido de mayor aprobación ciudadana según Cadem; y, José Antonio Kast, es el favorito para la presidencial con un 17% de aprobación, seguido por tres representantes de la derecha: Matthei, Carter y Piñera.

La exacerbación de la agenda de seguridad y el copamiento mediático en el tema han dejado en puestos secundarios el proceso constituyente, haciendo girar en su entorno la participación ciudadana en el hito electoral que se ideó desde la elite política para “pacificar” a los descontentos con el modelo; la seguridad ciudadana se convierte en el contenido privilegiado de “ofertones” electorales.

El gobierno por su parte, logró la aprobación de la Ley de las 40 horas laborales, intentando, con la presencia de sus principales ministros en un esfuerzo comunicacional decidido, retomar el control de la agenda y llevarla hacia temáticas de contenido social que den identidad a la administración Boric. Sin embargo, es ingenuo pensar que los medios corporativos, mayoritariamente contrarios al ejecutivo, permitirá que el gobierno determine la agenda; mayor probabilidad tiene que los medios sigan aumentando la presión en materia de seguridad para convertirlo en trascendental en la elección de constituyentes y aprovechar al máximo el escenario de la ola conservadora como la liquidación de liderazgos o ideas de izquierda.

La relación privilegiada de los hechos delictuales y los medios quedó esclarecida por Michel Foucault: “La delincuencia tiene una cierta utilidad económica-política en las sociedades que conocemos. Cuantos más delincuentes existan más crímenes existirán, cuantos más crímenes haya más miedo tendrá la población, y cuanto más miedo más aceptable se vuelve el sistema de control policial. Lo que explica por qué en los medios de comunicación de todos los países sin excepción, se concede tanto espacio a la criminalidad, como si se tratase cada día de una novedad” (Las Redes del Poder).